

La política en Argentina es un campo dinámico y a menudo polarizado, marcado por una rica historia de movimientos sociales, dictaduras y períodos de democracia. Desde la independencia de España en 1816, el país ha atravesado numerosos cambios políticos, que han dado forma a su identidad nacional y su sistema de gobierno.

El sistema político argentino es una república democrática representativa, con un presidente que actúa como jefe de Estado y de Gobierno. La Constitución de 1853, aunque ha sido reformada varias veces, sigue siendo la base del orden legal del país. Argentina tiene un sistema bicameral, compuesto por la Cámara de Diputados y el Senado, encargados de la creación y aprobación de leyes.

El peronismo es una fuerza política central en la historia moderna de Argentina. Fundado por Juan Domingo Perón en la década de 1940, este movimiento ha dominado la política argentina durante gran parte del siglo XX y continúa siendo influyente en la actualidad. El peronismo combina elementos de justicia social, nacionalismo y un enfoque en los derechos de los trabajadores, y ha evolucionado en varias facciones a lo largo de los años. La figura de Eva Perón, esposa de Juan Perón, también es icónica, siendo recordada por su labor social y su conexión con las clases trabajadoras.

Durante el siglo XX, Argentina experimentó varios golpes de estado que llevaron a dictaduras militares. El golpe de 1976 inició un período de represión conocido como la "Guerra Sucia," durante el cual miles de personas fueron desaparecidas, encarceladas y torturadas por el régimen militar. Este oscuro período de la historia argentina dejó profundas cicatrices y llevó a una búsqueda continua de justicia y reconciliación. La vuelta a la democracia en 1983, con la elección de Raúl Alfonsín, marcó el inicio de una nueva era de libertades políticas y derechos humanos.

El retorno a la democracia también trajo desafíos económicos significativos. La hiperinflación y la deuda externa fueron problemas críticos durante los años 80 y 90. En 2001, Argentina sufrió una de sus peores crisis económicas, que llevó a la renuncia del presidente Fernando de la Rúa y una serie de cambios presidenciales en pocos días. La crisis económica y social de 2001-2002 dejó a millones de argentinos en la pobreza y llevó a un profundo descontento con la clase política.

En los años siguientes, los gobiernos de Néstor Kirchner (2003-2007) y su esposa, Cristina Fernández de Kirchner (2007-2015), implementaron políticas orientadas a la recuperación económica y la inclusión social. Estas administraciones peronistas enfocaron sus esfuerzos en la renegociación de la deuda externa, la nacionalización de empresas estratégicas y la ampliación de programas sociales. Sin embargo, también

fueron criticadas por sus políticas económicas, el manejo de la inflación y las acusaciones de corrupción.

La administración de Mauricio Macri (2015-2019) representó un cambio hacia políticas más liberales y de mercado. Macri intentó reducir el déficit fiscal, atraer inversiones extranjeras y abrir la economía argentina al mundo. Sin embargo, su gobierno también enfrentó críticas por el aumento de la deuda externa y las políticas de austeridad que afectaron a los sectores más vulnerables de la población.

El retorno del peronismo en 2019 con la elección de Alberto Fernández, acompañado por Cristina Fernández de Kirchner como vicepresidenta, marcó un nuevo capítulo en la política argentina. Su administración se ha enfrentado a desafíos significativos, incluyendo la crisis económica heredada y la pandemia de COVID-19, que ha tenido un impacto profundo en la salud pública y la economía.

La política argentina también se caracteriza por un vibrante activismo social. Movimientos de derechos humanos, feministas y de diversidad han tenido un impacto significativo en la agenda política. Las Madres y Abuelas de Plaza de Mayo, que buscan justicia por los desaparecidos durante la dictadura, son un ejemplo emblemático de la lucha por los derechos humanos. El movimiento Ni Una Menos, que combate la violencia de género y aboga por la igualdad de género, ha movilizado a miles de personas en todo el país.

El sistema electoral argentino permite la participación de múltiples partidos políticos, aunque el peronismo y el radicalismo han sido las fuerzas dominantes históricamente. Sin embargo, en las últimas décadas, se ha visto una fragmentación del panorama político, con la aparición de nuevas fuerzas y coaliciones que buscan representar diversas ideologías y sectores de la sociedad.

La economía sigue siendo un tema central en la política argentina. La alta inflación, la pobreza y la deuda externa son problemas persistentes que los sucesivos gobiernos han intentado abordar con diferentes enfoques y resultados mixtos. La relación con el Fondo Monetario Internacional (FMI) también ha sido un tema recurrente, con debates sobre los términos de los préstamos y las políticas de ajuste estructural impuestas por el organismo.

En conclusión, la política en Argentina es compleja y multifacética, marcada por una historia de luchas por el poder, movimientos sociales y desafíos económicos. Desde la influencia duradera del peronismo hasta las crisis económicas y el activismo social, la política argentina refleja la diversidad y las tensiones de su sociedad. A medida que el

país enfrenta nuevos retos en el siglo XXI, la política seguirá siendo un campo dinámico y crucial para el futuro de Argentina.